

LA ROTONDA

LAS ROTONDAS SÍ ALIGERAN EL TRÁFICO SI SABEMOS EMPLEARLAS BIEN

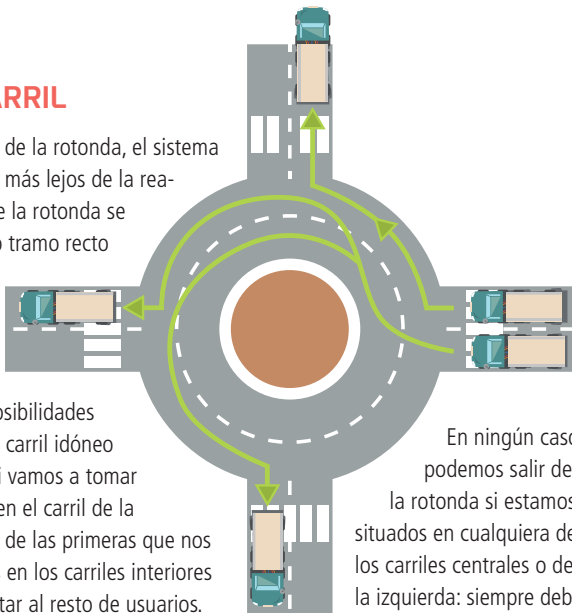
Uno de los puntos más conflictivos dentro de las vías de circulación son las rotondas. Su rendimiento es tan elevado, comparado con el de otras alternativas de cruce, que en los últimos años se han extendido por todo tipo de vías. Sin embargo, los conductores parecen no haber asumido del todo sus normas de funcionamiento, siendo foco constante de polémica y de conflictos.

Los principales problemas a los que se enfrentan los conductores cuando atraviesan una rotonda se suelen basar en tres puntos fundamentales: la elección de carril en la entrada a la rotonda, la preferencia de paso y la salida que vayamos a tomar en la rotonda.

LA CORRECTA ELECCIÓN DEL CARRIL

Muchos conductores piensan que, una vez dentro de la rotonda, el sistema de carriles es diferente al resto de vías, pero nada más lejos de la realidad: al igual que una simple curva, los carriles de la rotonda se rigen por las mismas normas que el de un sencillo tramo recto de carretera o autopista.

Dentro de aquellas rotondas que tengan varias posibilidades de carril, debemos escoger previamente cuál es el carril idóneo según la salida que vayamos a tomar. Por tanto, si vamos a tomar una de las primeras salidas deberemos situarnos en el carril de la derecha; en caso contrario, si nuestra salida no es de las primeras que nos vamos a encontrar, podemos y debemos situarnos en los carriles interiores para desplazarnos dentro de la rotonda sin molestar al resto de usuarios. Y como en cualquier otro tipo de vía, una vez nos vayamos acercando a nuestra salida previamente debemos incorporarnos al carril exterior.



En ningún caso podemos salir de la rotonda si estamos situados en cualquiera de los carriles centrales o de la izquierda: siempre debemos incorporarnos al carril de la derecha o exterior.

NORMAS DE LA PREFERENCIA DE PASO

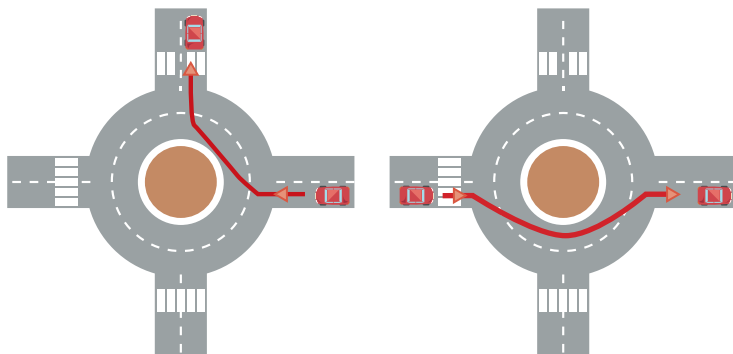
En cuanto a la preferencia de paso, la rotonda se rige por las mismas normas y reglas que los cruces, con la salvedad de que aquellos que ya se encuentran dentro de la rotonda tienen preferencia sobre los que se van a incorporar a ella. De hecho, en la llegada a la rotonda, el vehículo de nuestra derecha tiene preferencia de paso sobre nosotros.

Es importante recordar que ante la imposibilidad de trasladarnos al carril exterior para poder tomar nuestra salida, como cuando ese carril ya está ocupado previamente por otro vehículo, debemos, obligatoriamente, realizar una nueva vuelta a la rotonda con el fin de efectuar un segundo intento de acceder al carril exterior para poder tomar la salida que nos convenga.

La inmensa mayoría de conductores conocen este sencillo conjunto de instrucciones. Sin embargo, una vez puesto en práctica, lo cierto es que un gran número de automovilistas parece no haberlas asimilado.

Es cierto que hay muchos tipos de rotonda, tamaños diferentes, y muchas de ellas incluso sin una selección de carril bien definida. Sin embargo, podemos comprobar cómo en un gran número de ocasiones la rotonda es tomada como un simple obstáculo en una línea recta, por lo que podemos ver cómo muchos vehículos se saltan todos los carriles, tratando de hacerla lo más recta posible. En otras ocasiones se puede ver claramente cómo incluso aquellos que trazan el radio correcto de la rotonda no solo lo hacen por cualquier carril, sino que además, pretenden salir de la misma desde cualquier carril.

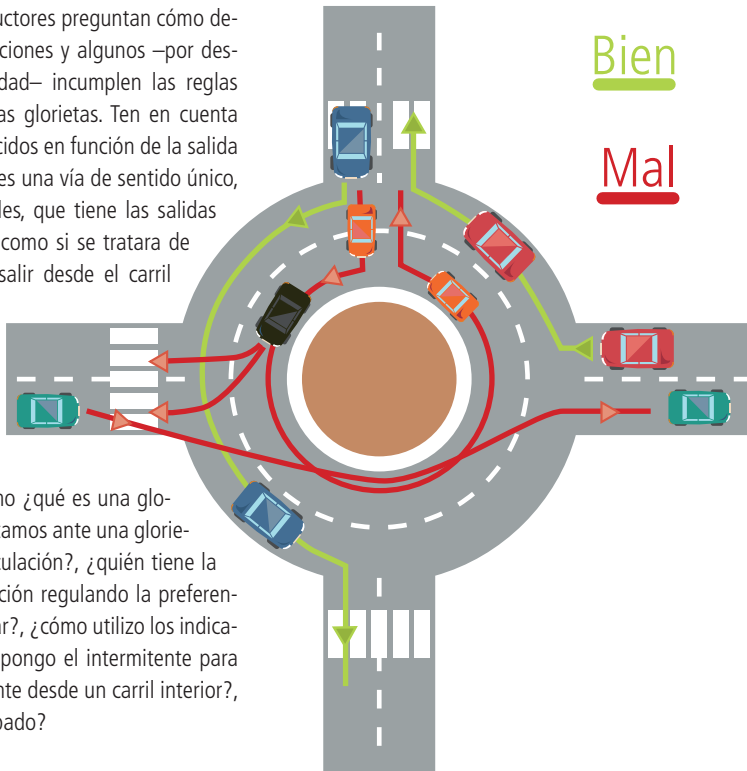
ERRORES MÁS FRECUENTES



Este tipo de errores es el equivalente a estar en el carril izquierdo de una autopista y pretender tomar la siguiente salida del margen derecho directamente, atravesando todos los carriles intermedios.

Existe una gran variedad de diseños de glorietas, pero en todas ellas el conductor debe tener en cuenta los mismos principios: ceder el paso a quienes están dentro de ella y escoger el carril que considere más adecuado en función de la salida que vaya a tomar; una vez dentro, tiene preferencia el vehículo que está ocupando un carril respecto al que va a acceder a él; y, para salir de la glorieta, es imprescindible situarse previamente en el carril exterior; y si no ha sido posible, efectuar un nuevo giro para colocarse con tiempo en esa posición.

A pesar de esto, muchos conductores preguntan cómo deben circular por estas intersecciones y algunos —por desconocimiento o irresponsabilidad— incumplen las reglas que rigen la circulación por las glorietas. Ten en cuenta que no existen carriles establecidos en función de la salida que vayas a tomar: la glorieta es una vía de sentido único, generalmente con varios carriles, que tiene las salidas situadas en su carril derecho, como si se tratara de una autopista. ¿Sería correcto salir desde el carril izquierdo de una autopista cortando la trayectoria del que circula por el carril derecho? Te recordamos cómo debe circular por una glorieta para no tener problemas y respondemos a preguntas como ¿qué es una glorieta?, ¿cómo sabemos que estamos ante una glorieta?, ¿cuál es el sentido de circulación?, ¿quién tiene la prioridad?, y si existe señalización regulando la preferencia, ¿por qué carril debo circular?, ¿cómo utilizo los indicadores de dirección?, ¿cuándo pongo el intermitente para salir?, ¿puedo salir directamente desde un carril interior?, ¿y si el carril exterior está ocupado?



CASOS EXCEPCIONALES

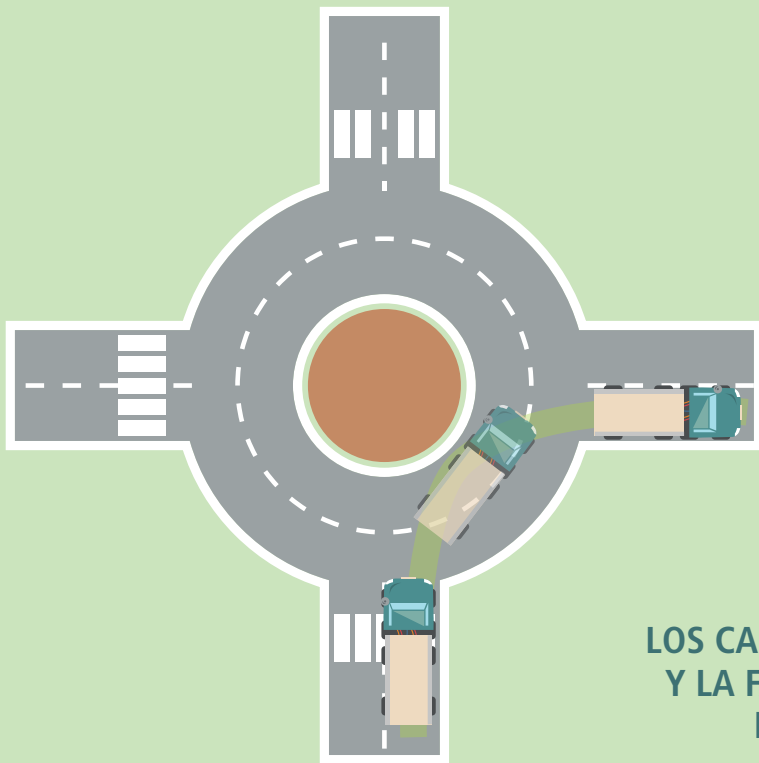
Por un lado, podemos encontrarnos en la vía **vehículos de gran tamaño como camiones o autobuses**, que debido a su longitud no puedan de ninguna manera trazar los carriles designados, por lo que se van a ver obligados a atravesar dos o varios carriles simultáneamente. En ese caso, el resto de usuarios de la vía debemos facilitar la maniobra lo máximo posible dentro de unos márgenes de seguridad. Esto mismo es aplicable a vehículos de emergencia, como **ambulancias o vehículos de policía**.

Otro caso que la Dirección General de Tráfico ha señalado especialmente es el de los **ciclistas**, sobre todo cuando van en grupo.

En el caso de encontrarnos un grupo de ciclistas, el grupo completo deberá ser tratado como si de un solo vehículo se tratara, es decir, una vez el primer ciclista haya accedido a la rotonda debemos esperar a que el último del grupo haya pasado y no interpretarlos como múltiples vehículos a la vez.

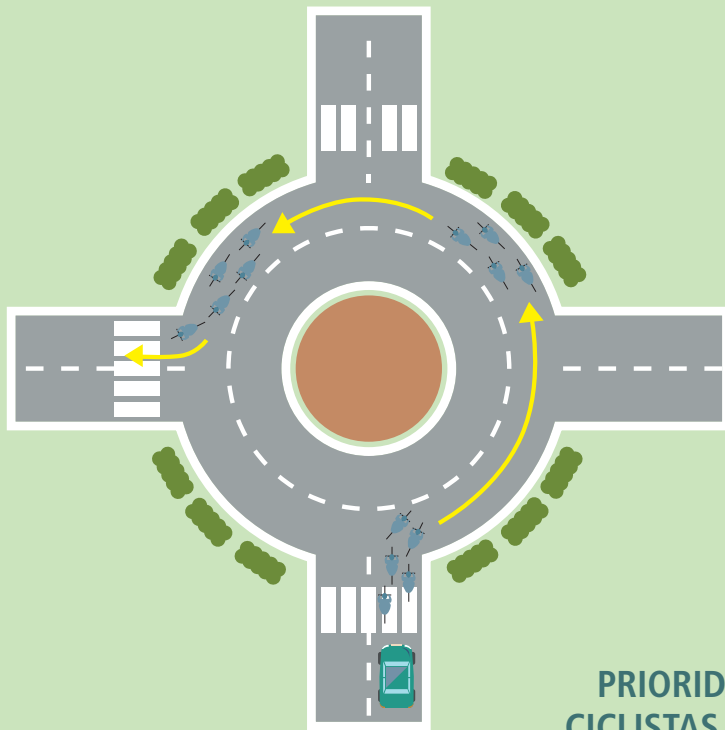
Atendiendo a estas sencillas instrucciones, es posible convertir las glorietas y rotondas en la intersección, si no perfecta, al menos la más rentable en términos de tiempo y fluidez, que es para lo que han sido diseñadas.





LOS CAMIONES Y LA FALTA DE ESPACIO

Si el conductor de un camión de grandes dimensiones se ve obligado a abrirse hacia la izquierda antes de entrar en una glorieta, o invadir un segundo carril dentro de ella para que la parte posterior del semirremolque no suba al bordillo, deberás respetar la prioridad de los conductores que circulan por el carril que necesita ocupar e indicar, primero con el intermitente izquierdo ese desplazamiento, y después con el derecho el cambio de dirección a la derecha.

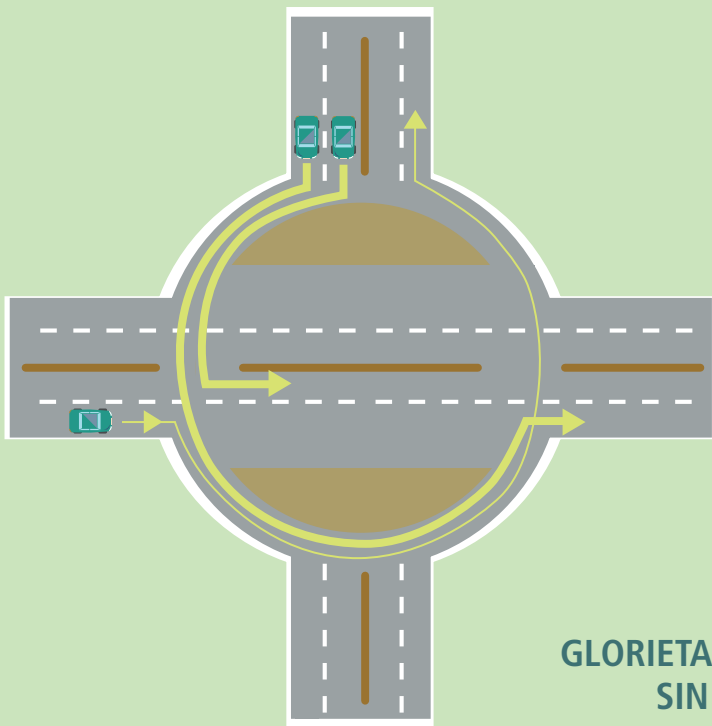


PRIORIDAD DE LOS CICLISTAS EN GRUPO

Los conductores de bicicletas tienen prioridad de paso respecto a los vehículos de motor, cuando, circulando en grupo, el primero haya iniciado ya el cruce o haya entrado en una glorieta.

En definitiva, es como si el conjunto del grupo de ciclistas formara un solo vehículo imaginario, cuya parte delantera fuera el primer cicloturista y la trasera el último.

SITUACIÓN ESPECIAL



GLORIETAS PARTIDAS SIN SEÑALIZAR

Disponen de dos tramos, generalmente opuestos, que se conectan directamente a través de una isleta central de manera que el tráfico pasa de un lado a otro y no la rodea. Si no cuenta con señalización, rige la regla general de prioridad de la derecha.



Fuente: DGT

